

LAS RESPONSABILIDADES ETICAS DE LOS ACTORES DEL DESARROLLO

Gasper Lo Biondo, S.J., PhD.
Woodstock Theological Center
Georgetown University

A los teóricos de la economía debemos pedirles, además de los muchos otros tipos de análisis que suelen hacer, un nuevo tipo específico de análisis que revele en qué medida los preceptos morales tienen base en el proceso económico, y a la vez, una aplicación específica en éste. A los teóricos de la moral, les debemos solicitar, específicamente, además de sus otras variadas formas de sabiduría y prudencia, preceptos económicos que surjan del propio proceso económico y que promuevan el funcionamiento adecuado de éste último.

(“Healing and Creating in History”, *Macroeconomic Dynamics: An Essay in Circulation Analysis*, de Bernard Lonergan.)

El propósito de este artículo es el de discutir los fundamentos de las responsabilidades éticas de los actores del desarrollo. Para iniciar una discusión permanente sobre esos fundamentos, es necesario el trabajo conjunto de teóricos de la economía y de la ética, así como de los actores del desarrollo. La sabiduría de la percepción de Bernard Lonergan indica que los actores del desarrollo pueden y deben trabajar de manera conjunta para adoptar principios éticos apropiados que guíen su conducta. Los teóricos de la economía y los expertos en ética deben escuchar a los actores del desarrollo.

Etica, desarrollo y libertad

Según Amartya Sen, ganador en 1998 del premio Nobel en Ciencias Económicas, “el desarrollo puede ser visto...como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfruta la gente”. Este enfoque, que

estamos tratando en este artículo, va más allá de la perspectiva tradicional del desarrollo, considerado como crecimiento del rendimiento per capita. Para lograr sus metas, incluye un conjunto de requerimientos o normas diferentes de los que corresponden al desarrollo concebido desde un punto de vista más estrecho. Este enfoque más amplio de Sen “requiere eliminar las principales fuentes de falta de libertad: la pobreza, al igual que la tiranía, las escasas oportunidades económicas, así como la carencia social sistémica, el descuido de las instalaciones públicas y la intolerancia o la actividad excesiva de los estados represivos.”¹

El sentido de estas palabras en nuestra discusión es que, el bien que implica el desarrollo económico, es lo que significa ser un ser humano total y moralmente maduro. El desarrollo es en sí una tarea ética, tanto como una tarea económica. El desarrollo visto como libertad implica responsabilidades morales serias, que surgen del orden económico.

Por ende, el proceso de despliegue del desarrollo, entendido como la expansión de la libertad, contiene para los que participan en el proceso implicaciones éticas. El término ética, tal como es usado en este artículo, se refiere a “cualquier experiencia en nuestras vidas en la que se trate de deliberar y decidir cómo actuar,” en relación a aquello que pensamos que vale la pena, a aquello que es valioso, es decir, algo bueno.²

¹ Amartya Sen, *Development as Freedom*, (New York: Alfred A. Knopf, 1999) 3-4. Varias personas religiosas que leyeron este libro señalan, que aunque Amartya Sen no sea una persona religiosa (como él mismo afirma en la página 282), ellas podrían, sin embargo, adoptar libremente su filosofía de la libertad y, por lo tanto, su enfoque del desarrollo. Véase Jean-Yves Calvez S.J., “Amartya Sen: l’humanisme peut-il renaître dans l’économie? *Etudes*. (Diciembre 2000):693-695.

² Kenneth Melchin, *Living With Other People*, (Collegeville: Novalis Press, 1998) 6. En este artículo, utilizaremos indistintamente los términos “ético” y “moral “. Cabe notar sin embargo, que algunos especialistas en ética establecen distinciones entre los dos términos. Esas distinciones que se establecen en la teoría de la ética, no son esenciales para nuestros objetivos.

Aunque algunos expertos en ética establecen una distinción entre los términos “ético” y “moral”, nosotros los utilizaremos aquí indistintamente. Las distinciones que se hacen en la teoría de la ética no resultan esenciales para nuestro objetivo. Nos interesan todas las decisiones, incluso las decisiones técnicas, cualquier elección en donde nuestra intención y nuestra meta sea buscar “el bien”. Cada acto humano responsable implica un proceso de toma de decisión y de realización.

En este sentido, “lo bueno” del desarrollo deriva del resultado de las decisiones tomadas por los actores del desarrollo. La responsabilidad de lograr las metas del desarrollo descansa, no en los hombros de un grupo selecto de expertos, sino en los miembros de la sociedad, que son los agentes del desarrollo. Son los propios actores del desarrollo los que deben discernir cuales son los valores inherentes al desarrollo y promover esos valores.

Puesto que el desarrollo no es un campo que exista por si solo, sino que está más bien ligado a otros sectores interdependientes de la expansión de la libertad humana, los actores del desarrollo deben entender que “lo bueno” del desarrollo supera los límites de su contexto específico. Ellos logran lo bueno del desarrollo al interactuar con otros conjuntos de actores, de manera de llegar a entender lo que es bueno para todos los actores. Lo bueno del desarrollo se logra también a través de la decisión de trabajar juntos, a través de esfuerzos sostenidos y creativos por el bien común de todos los actores del desarrollo.

Asimismo, el trabajo de las agencias, cuya función es la de promover el proceso del desarrollo, incluye el fomento de la realización de foros que estimulen la comprensión común y la interacción creativa de todos los demás actores del desarrollo, tanto a nivel local como nacional. En

definitiva, la comprensión mutua y el compromiso recíproco forman parte de las cosas buenas que puede promover el desarrollo.

Si el desarrollo implica un aumento de la libertad, como lo señala Amartya Sen, parecería entonces que el compromiso de mutua comprensión es una responsabilidad ética primordial, incluso para las instituciones financieras internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo, cuya misión incluye el desarrollo. Pero por supuesto, otras implicaciones del enfoque de Amartya Sen escapan al alcance de este artículo, aunque estamos de acuerdo con la premisa de que el desarrollo, al igual que la libertad, conllevan responsabilidades morales serias que surgen del interior del orden económico.

Ahora que hemos enunciado nuestro enfoque, la noción de desarrollo, y cómo se relaciona con la ética y la libertad, tenemos que plantearnos preguntas que puedan conducirnos a una mejor comprensión de las responsabilidades éticas de los actores del desarrollo. Las consideraciones que siguen estarán guiadas por tres conjuntos de preguntas diferentes:

• ¿*Cuales* son los valores o principios éticos que pueden guiar el conocimiento y toma de decisión de los actores del desarrollo?

• ¿*Quienes* son los agentes del desarrollo? ¿Cuál es la clasificación de agentes que respeta el papel que cada uno de ellos representa, y el bien específico que cada uno busca?

• ¿*Cómo* pueden trabajar los actores del desarrollo conjuntamente para lograr el bien común del desarrollo visto como libertad?

Libertad, bien común y solidaridad

Tomando como punto de partida el enfoque del desarrollo de Sen, vamos a considerar cuales son los principios y valores fundamentales de la responsabilidad ética de los actores del desarrollo. Dado que el lenguaje de la libertad es algo central en la ética, resulta fundamental para cualquier consideración rigurosa del ejercicio de la responsabilidad moral por parte de los actores del desarrollo.

Hay dos maneras de pensar en la libertad desde una perspectiva ética. Una es un enfoque negativo de la libertad. Se trata de la idea de libertad en el sentido de libertad de la dominación. Según esta idea, el ejercicio de la libertad implica la imagen de romper las cadenas de la esclavitud, de estar determinados por otros. Para algunos de los que sostienen este punto de vista, libertad significa hacer lo que a uno le plazca. Otra forma más positiva de pensar en la libertad, que es la que seguimos en esta discusión, es la visión de la libertad como un acto positivo de autodeterminación moral, mediante el cual una persona puede tomar más plenamente conciencia del potencial humano, con el fin de superar las barreras que la separan de la libertad, tanto dentro de si, como en lo que la rodea. Kenneth Mechin, un especialista en ética canadiense, lo plantea de la manera siguiente: "El rasgo central de esta idea de libertad es nuestra capacidad de realizar actos con sentido moral, en los cuales podemos comparar situaciones, planear y evaluar cursos de acción y comenzar a actuar en ellos."³

Esta visión ética de la libertad es complementaria del enfoque de Sen. Para Sen, cualquiera que participe en el proceso de desarrollo tiene

³ Melchin, *Living With Other People*, 74.

capacidad para la libertad y por ende para el desarrollo, la expansión de la libertad. En realidad, todos los actores del desarrollo tienen la capacidad no sólo de acrecentar las libertades sociales políticas y culturales, sino también de aumentar las libertades económicas, de las que forman parte integral las libertades sociales, políticas y culturales.

Podemos aclarar aún más la visión de Sen del significado positivo de la libertad, si consideramos la distinción que algunos especialistas en estética han establecido entre la libertad esencial y la libertad efectiva. La libertad esencial es la capacidad de ejercer control sobre nuestras propias acciones mediante nuestra responsabilidad moral. La libertad efectiva es el ejercicio de esa capacidad, pero restringida por una serie de condiciones históricas, tales como nuestras propias habilidades, sentimientos, condiciones de vida social, espiritual y material, etc.⁴ Para Sen la clave para entender el desarrollo es la noción de libertad vista como libertad efectiva. Así, tenemos una base filosófica sólida para discutir los principios y valores de la responsabilidad ética de actores del desarrollo.

Según Sen, la expansión de la libertad efectiva de la gente “ es vista a la vez (1) como *el fin primordial* y (2) *el medio básico* del desarrollo.”⁵ La libertad es a la vez un medio y un fin. Es el bien a lograr y al mismo tiempo el camino para hacerlo. Por ende, es a la vez constitutivo del desarrollo como meta, y al mismo tiempo instrumental en el proceso de desarrollo. Uno puede lograr la expansión de su libertad, únicamente mediante el ejercicio de la libertad.

⁴ Acerca de esta distinción, ver *The Collected Works of Bernard Lonergan*, eds. E.A. Morelli, et al (Toronto: University of Toronto Press, 1990), *Understanding and Being*, Vol.5:226-234.

⁵ Sen, *Development as Freedom*, 36.

Si bien la libertad efectiva es ejercida por cada persona, sin embargo, es fundamentalmente social y de relación. El aumento de la libertad de una persona, puede acrecentar o disminuir la libertad efectiva de otros. Cuando la libertad aumenta a costa de la libertad de otros, ese acto reduce la amplitud de las libertades efectivas de la comunidad en su totalidad y de las personas que la constituyen. Por consiguiente, la libertad es ininteligible cuando es considerada aisladamente, como si se tratara de una meta de cualquier agente individual o de cualquier grupo de agentes con intereses similares. Más bien, la libertad forma parte de un conjunto de relaciones institucionalizadas u ordenadas. La libertad efectiva es un bien de la comunidad y a la vez un bien individual de las personas. La expansión de la libertad de cualquier grupo de intereses depende en definitiva de otros grupos de actores del desarrollo, con los cuales constituye un todo en funcionamiento. Como veremos más adelante, este entendimiento nos ayuda a comprender las formas en que los actores del desarrollo pueden ejercer una responsabilidad ética.

Pasemos ahora a una pregunta que va más allá. ¿Cual es el principio ético que entra en juego en este enfoque del desarrollo que considera a la libertad como una meta y al mismo tiempo como un medio? En nuestra opinión se trata del valor del “bien común”. En la tradición filosófica clásica occidental, el bien común es el bien de toda la comunidad, considerada precisamente como un todo en funcionamiento.. Antes de que surgiera la mente moderna, el bien común era entendido en función de una cosmología, en la que la sociedad era regulada por costumbres establecidas y ordenada de manera jerárquica.

En la sociedad moderna, la gente tiene la libertad de definir su propia identidad y sus propios proyectos de vida. Debido a ello, el bien común se transforma en una noción dinámica. Es el bien que la gente construye y

sostiene en común con los demás, mediante su ejercicio de la responsabilidad ética frente a la economía en su totalidad y a la sociedad. Una manera de expresar esto es diciendo que el bien común “abarca la suma total de las condiciones de la vida social, por medio de la cual los hombres pueden lograr su propia perfección integral de manera más completa y más fácil”⁶ Cabe notar, que esta visión del bien común es bastante complementaria del enfoque del desarrollo de Sen.

La participación de los actores del desarrollo en la concepción de su bien común se transforma en un corolario del bien común y en un sello distintivo de la sociedad moderna. La participación no solamente es esencial para construir el bien común como lo haría una libre empresa de una sociedad, sino que constituye también parte esencial del sostenimiento de ese bien. En el contexto de la economía global actual en que está inscrito el proceso de desarrollo, el bien común logrado por generaciones anteriores puede ser sostenido. El rápido cambio y la interdependencia creciente de economía y las sociedades pueden a la vez ampliar y profundizar la participación mutua, como requerimiento interno tanto para el desarrollo como para el bien común.

Pero a la vez, el bien común construido sólo desde poco tiempo atrás puede verse socavado. La desigualdad económica creciente entre las naciones y dentro de las naciones puede crear una distancia aún mayor entre los actores del desarrollo. La distribución desigual de la riqueza y el ingreso en América latina puede hacer que a los actores del desarrollo les resulte cada vez más difícil trabajar conjuntamente por el bien común. Puede incluso socavar su compromiso de seguir trabajando juntos.

⁶ Papa Juan XXIII, *Mater et Magistra*, párrafo 65.

Así, en el proceso de desarrollo el valor o el principio ético que puede guiar el conocimiento y la toma de decisión de los actores del desarrollo, incluye el bien común, pero va además más allá del mismo. Se trata del principio ético de *solidaridad : un compromiso sostenido con el bien común*.

Solidaridad implica superar las divisiones entre los grupos de intereses. Cuando los actores del desarrollo toman decisiones conformes al valor ético de la solidaridad, trascienden los límites de sus propios intereses y buscan entender el bien que los demás buscan. Este tipo de actitud los lleva a asumir la responsabilidad del proceso de desarrollo y a participar conjuntamente con otros actores en las decisiones que influyen en el curso de la economía y la sociedad. Solidaridad en acción es colaboración.⁷

En el contexto de la presente discusión, la solidaridad en acción es colaboración entre los actores del desarrollo. Volveremos a este aspecto del principio ético de la solidaridad en la tercera parte de este artículo. Pero primero debemos abordar una discusión acerca que quienes son los actores, cómo funcionan y cual es el bien que buscan.

Actores del desarrollo, sus roles y sus intereses

¿Quiénes son los actores del desarrollo? ¿Son individuos o instituciones? ¿Son aquellos que viven por debajo de la línea de pobreza? No existen respuestas sencillas o definitivas a estas preguntas acerca de su identidad. Las clasificaciones pueden variar. A la luz del enfoque del desarrollo y de la ética que estamos tratando, podemos comenzar estrechando el campo de los jugadores, proponiendo las tesis siguientes acerca de la identidad de los jugadores del desarrollo. Las consideraciones

⁷ Véase Juan Pablo II, *Solicitudo Rei Socialis*, (Encíclica sobre temas sociales) parrafo 39

siguientes intentan servir de punto de partida para entablar la discusión y aclaración.

Cuando utilizamos el término “actores” nos referimos al rol de las personas como jugadores activos en el proceso de desarrollo. La palabra agente está relacionada con la capacidad para la actividad. Cuando nos referimos a los actores del desarrollo como agentes, estamos poniendo de relieve su capacidad de asumir responsabilidades en la vida, de tomar decisiones que conduzcan a la acción y a logros. En tanto esto realza su rol activo, no disminuye su rol pasivo, el ser receptores de beneficios que puedan acrecentar su bienestar o de perjuicios que podrían reducirlo.

Amartya Sen nos brinda la base para una mayor comprensión de los roles de los actores del desarrollo, al establecer una distinción entre lo que él denomina el ‘aspecto del bienestar’ y el ‘aspecto de agente’ de una persona. Y continúa diciendo, que la búsqueda de una persona como actor puede ir bastante más allá de la de su propio bienestar.

En primer lugar debemos establecer una distinción entre el ‘aspecto de bienestar’ y el ‘aspecto de agente’ de una persona. El primero cubre los logros y oportunidades de la persona en el contexto de sus ventajas personales, mientras que el segundo va más allá y examina los logros y oportunidades también en función de otros objetivos y valores, que van posiblemente bastante más allá del bienestar personal.⁸

Los actores del desarrollo no están limitados a un tipo de racionalidad que persigue su propio interés excluyendo todo lo demás. Conforme a lo que Amartya Sen denomina la visión de la motivación ‘relacionada con la

⁸ Amartya Sen, *On Ethics and Economics*, (Oxford:Blakwell, 1987) 59.

ética', "el tratar de hacer lo mejor para lograr lo que a uno le gustaría, puede formar parte de la racionalidad, y esto puede incluir la promoción de metas desinteresadas que podemos valorar y desear alcanzar."⁹

Al mismo tiempo, los actores del desarrollo realizan funciones específicas en la economía y la sociedad, de acuerdo a la manera en que viven, la forma en que utilizan su tiempo libre y conciben su vida, mediante otras formas básicas de comunicación y acción. Lo hacen de acuerdo a preocupaciones e intereses profundamente arraigados, que son los que los motivan. Por consiguiente, la racionalidad de los actores del desarrollo, los patrones básicos de razonamiento que caracterizan su conocimiento y su acción, incluyen los intereses y motivaciones económicas, pero no excluyen otras motivaciones.

Habiendo aclarado lo que queremos decir cuando hablamos de actores del desarrollo, podemos ahora establecer una lista de algunos de los actores significativos. Cualquier sociedad, como un todo en funcionamiento, con su ecología, sus arreglos políticos y sus culturas puede dividirse en tres tipos fundamentales de actividad : (1) las actividades económicas o de negocios, (2) las actividades sociales, a través de formas variadas de asociación libre, y (3) las actividades públicas o de gobierno, que realizan las funciones del estado.

Con el fin de simplificar, las denominaciones que le damos a los tres conjuntos siguientes de actores corresponden a los tres tipos de actividades mencionadas anteriormente. Hay gente responsable del desarrollo por sus actividades en el campo económico, la sociedad civil y el gobierno. La lista ha sido elaborada para la discusión acerca de cómo podrían agruparse los actores, para que pudieran compartir información

⁹ Amartya Sen, *On Ethics and Economics*, 15 .

significativa sobre su contribución al proceso de desarrollo. Estas clasificaciones no son ni exhaustivas ni definitivas.

En cualquier país se pueden encontrar las siguientes:

1. Actores en la economía.

Actores del desarrollo que podrían ser clasificados como tales de acuerdo a sus actividades económicas:

- Trabajadores urbanos
- Trabajadores agrícolas
- Microempresarios y otros trabajadores independientes del sector informal
- Personas de agencias de microcrédito y prestamistas locales
- Gente con pequeñas o medianas empresas nacionales
- Gente de grandes empresas nacionales
- Gente de empresas nacionales que realizan transacciones internacionales (exportación, importación)
- Personas nativas de empresas transnacionales
- Proveedores de servicios privados (propietarios, gerentes, empleados, autoempleados)
- Pequeños o medianos comerciantes del sector alimentario
- Pequeños y medianos granjeros
- Grandes granjeros nacionales
- Grandes granjeros que realizan transacciones internacionales (exportación, importación)
- Banqueros y empleados de banco
- Mucamas, conserjes, lavaplatos, y empleados en tareas humildes
- Gente de agencias de ahorro y crédito

- Inversores transnacionales extranjeros en mercados financieros
- Inversores transnacionales extranjeros en la producción y servicios
- Representantes de instituciones internacionales de financiamiento y desarrollo
- Corporaciones privadas de desarrollo
- Gente que trabaja en el cine, la música, la televisión y las industrias del arte

2. Actores de la sociedad civil

Los actores del desarrollo son aquellos que participan como ciudadanos en actividades que realizan a través de diferentes formas de libre asociación en la sociedad civil. Pueden ser

- Miembros de clubes deportivos locales o nacionales (fútbol, béisbol, caza, etc.)
- Educadores (profesores, asistentes de profesores, administradores) y estudiantes
- Miembros de clubes de servicio (Rotary, Kiwanis, etc.)
- Bomberos voluntarios y actividades de ese tipo
- Miembros de familias
- Miembros de iglesias, sacerdotes de parroquias, rabinos, pastores, trabajadores de iglesias
- Miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG)
- Miembros de organizaciones no gubernamentales internacionales
- Miembros de partidos políticos
- Miembros de sindicatos
- Miembros de asociaciones culturales

- Miembros de asociaciones étnicas
- Miembros de cámaras de comercio
- Miembros de organizaciones privadas de voluntarios
- Medios de asociaciones de prensa y de otros grupos de medios de comunicación.

3. Actores en el gobierno e instituciones públicas

Los actores del desarrollo son aquellos que pasan la mayor parte de sus días trabajando en actividades públicas o de gobierno, correspondientes a funciones del estado (nacional, regional o local). Todos aquellos cuyos salarios son pagados con dinero recogido de los impuestos, por ejemplo:

- Personas de los sectores judicial, legislativo y ejecutivo de gobiernos centrales, estatales y locales
- Personas designadas por el gobierno en organizaciones comerciales, de desarrollo y financieras.
- Personas designadas por el gobierno en puestos en el extranjero
- Personas de agencias nacionales, estatales y locales que llevan a cabo servicios relacionados con el gobierno
- Personas que dirigen y trabajan en diferentes servicios sociales pagados por el gobierno
- Personas en actividades y grupos patrocinados por el gobierno

Aclaraciones

Para la investigación y debate regional ulterior sobre la manera de fomentar la responsabilidad ética de actores del desarrollo, tales como los

que hemos enumerado anteriormente, debemos hacer ciertas aclaraciones. Las ocho propuestas siguientes sirven para concentrar la discusión y permiten que el debate sea más práctico.

- 1- La mayor parte de los actores del desarrollo son actores institucionales, debido a que el bien particular de cada individuo depende normalmente de las estructuras institucionales de cooperación, que hacen posible ese bien específico. El término “actor institucional”, tal como es usado aquí, se refiere a aquellos cuyo modo de ganarse la vida y por consiguiente, sus intereses y motivaciones, son similares a otros que realizan actividades sociales, económicas, culturales, religiosas o políticas del mismo tipo. Los actores de la lista anterior pueden ser considerados actores institucionales, en el sentido que realizan funciones similares en la sociedad y comparten los mismos intereses económicos, sociales o públicos específicos. Hay un carácter común en sus patrones de decisión, sus elecciones y acciones, que corresponden a esas funciones e intereses.
- 2- Los actores del desarrollo pueden ser personas que no estén ligadas a una institución, en el sentido descrito anteriormente, pero cuyas actividades pueden ser clasificadas como similares a las de aquellos cuyo modo de ganarse la vida está relacionado con alguna institución.
- 3- Un mismo actor del desarrollo puede “pertenecer” a varios conjuntos de actores institucionales. Un agente de desarrollo puede ser un jugador institucional, en lo que respecta a sus actividades económicas, familiares, religiosas, etc.
- 4- El nivel de ingreso no constituye una categoría en la cual puedan clasificarse adecuadamente los actores del desarrollo, dado que no corresponde a una función concreta llevada a

cabo en la economía, la sociedad civil o el gobierno. Si bien los intereses y motivaciones pueden analizarse en relación al nivel de ingreso, no constituyen una base para la clasificación de actores como contribuyentes al proceso del desarrollo por las funciones que llevan a cabo.

- 5- Es importante no excluir a los pobres como agentes del desarrollo. Pero no se los clasifica en base a la pobreza, sino sólo como actores del desarrollo, conforme a las actividades en las cuales participan como agentes. No constituyen un conjunto de actores del desarrollo en virtud de sus carencias, que están relacionadas con variables tales como el desempleo, problemas de salud, falta de educación y exclusión social.
- 6- Los que padecen pobreza y privaciones participan en muchas actividades: actividades de supervivencia, actividades sociales, actividades religiosas y similares. Además, hay muchos casos en que aquellos que viven por debajo de la línea de pobreza tienen el potencial para ser actores del desarrollo, en virtud del hecho de que son, junto con otros, receptores de asistencia de emergencia. En esos casos, tienen la capacidad de actuar como agentes que organizan la forma en que reciben la ayuda.
- 7- Las mujeres pueden ser activos agentes de cambio. Pueden ser actores del desarrollo debido a su género, además de las funciones que realizan en la economía y la sociedad. En sus esfuerzos por asumir la responsabilidad del mundo en el que viven, extendiendo los límites de su libertad como mujeres, son promotoras de transformación social y cultural. En ese sentido, las mujeres pueden ser clasificadas como realizadoras de una única función en el proceso de desarrollo, basada en el género.

- 8- Así como el género puede constituir la base para que las personas se transformen en actores del desarrollo, lo mismo ocurre con la edad. Los jóvenes pueden ser actores del desarrollo llevando a cabo la función específica de portadores de cambios culturales exclusivos de la cultura joven, en un mundo globalizante.
- 9- La identidad indígena puede también ser una base para clasificar a algunas personas como actores del desarrollo. En la medida en que la gente pueda definir y ejercer una influencia sobre los valores de la sociedad en general, mediante prácticas culturales específicas relacionadas con la identidad indígena, puede contribuir funcionalmente al proceso de desarrollo. Ya algunos lo hacen, al pertenecer a grupos y asociaciones que representan a los valores culturales y religiosos indígenas en la sociedad civil.

Hemos considerado cuales son los actores de acuerdo a clasificaciones que buscan respetar sus roles, así como sus intereses y valores correspondientes. Ahora vamos a pasar al tema de cómo pueden trabajar los actores del desarrollo en forma conjunta para lograr el bien común del desarrollo como libertad.

Sinceridad, apertura y colaboración entre los actores del desarrollo

Llevar adelante un proceso de desarrollo de una manera responsable desde el punto de vista ético requiere apertura, sinceridad y colaboración entre los actores. La sinceridad es indispensable para desarrollar una libertad efectiva. “La verdad te hará libre.” Las antiguas tradiciones filosóficas relacionadas con el cristianismo han afirmado que las relaciones basadas en la mentira no permiten ampliar la libertad de las personas.

El descubrimiento del lazo existente entre la libertad y la verdad sólo surgió recientemente en las sociedades, al deshacerse del colonialismo, la esclavitud y el engaño impuesto. Por ejemplo, surgió lo que Vaclav Havel llama una “cultura paralela” , que existió en la sociedad checa antes de la transición hacia la democracia.¹⁰ En los últimos tiempos, las sociedades han establecido también comisiones nacionales de la verdad, de manera de acrecentar la libertad, tanto de aquellos que proclaman ser víctimas como de los que se dice han perpetrado crímenes odiosos contra la humanidad. Podría resultar útil considerar los procedimientos seguidos por estas comisiones. Una de las tareas principales de las comisiones de la verdad es la de averiguar la verdad. Esa tarea requiere a la vez la colaboración de la gente para reunir información, la presentación de informes con datos confiables, el análisis cuidadoso de situaciones concretas y juicios precisos desde el punto de vista técnico, así como moralmente sanos. Para que esos juicios se transformen en un descubrimiento colectivo de la verdad, se debe respetar la libertad y diversidad de todos los actores que estén en posiciones encontradas, y comprometerlos en forma simultánea. La verdad, al igual que la libertad, es esencialmente social.

Los procedimientos utilizados por las comisiones de la verdad pueden arrojar luz sobre la manera en que se podría trabajar en el proceso de desarrollo. En las sociedades pluralistas, las decisiones referidas a la verdad del funcionamiento del proceso de desarrollo requiere que todos los actores participen en el proceso. La participación éticamente responsable en el proceso es posible cuando los datos que se presentan acerca de los actores, son confiables, reflejan su experiencia, y son claramente comprendidos por los demás actores. El omitir datos u ofrecer datos no

¹⁰ Vaclav Havel, *Living in Truth*, (London: Faber and Faber 1989)127.

confiables puede conducir a políticas de desarrollo erróneas, a mentiras y violaciones de los derechos humanos.

Una de las principales características de todo el proceso de la comisión de la verdad es su apertura; esa misma condición es necesaria para lograr una economía sana y moralmente responsable. Joseph Stiglitz, ex economista jefe y vicepresidente del Banco Mundial, subraya la importancia de que exista apertura entre los que elaboran las políticas económicas. Esto se aplica también a los responsables de la forma del proceso de desarrollo en cualquier país. Refiriéndose a ciertas decisiones históricas tomadas por economistas en el Fondo Monetario Internacional Stiglitz señala:

Pero las malas economías no eran sino un síntoma del problema real: el secreto. La gente inteligente tiene más posibilidades de hacer cosas estúpidas, cuando se cierra a las críticas y consejos externos. Si hay algo que aprendí en el gobierno, es que el ser abierto resulta lo más esencial, en aquellos campos en donde parecería que lo más importante fuera la pericia.¹¹

Otra característica de las comisiones de la verdad que permite aclarar el proceso del desarrollo es su inclusión de todos los actores, como una cuestión de justicia. Una vez más, Amartya Sen considera que uno de los requerimientos en la economía es la relación entre libertad y justicia, cuando subraya la importancia fundamental de lo que él denomina “las bases de información” para llegar a los juicios de evaluación. Sen se refiere a bases de información tales como :”la información requerida para emitir juicios utilizando este enfoque, y –no menos importante – la

¹¹ Joseph Stiglitz, “What I Learned at the World Economic Crisis. The Insider.” *The New Republic*, (17&24 de Abril 2000): 60.

información que se “omite”, en este enfoque, desde el rol directo de evaluación.”¹²

Sen prosigue señalando que se omite información pertinente, cuando el enfoque que se toma es quizá insensible a ella. En el proceso de desarrollo, cada uno de los actores del desarrollo posee información pertinente para su capacidad de funcionar libremente. Si esa información es omitida del conjunto de datos utilizado por los que elaboran las políticas, el proceso de desarrollo puede terminar excluyendo sistemáticamente información vital para aquellos actores cuyas funciones y valores no fueron tomados en consideración.

Las sociedades en las que prevalece el sistema de libre empresa tratan de que nadie quede excluido de la posibilidad de tomar iniciativas y de emprender nuevos proyectos. Establecen todos los medios necesarios para apoyar y fomentar acuerdos sociales que permitan que los individuos se sientan libres de imaginar qué hacer, dentro de una gama de posibilidades, y si deciden seguir adelante, asumen personalmente el riesgo de hacerlo.

Sin embargo, la integridad del proceso de desarrollo en un sistema de libre empresa requiere que se mantengan las condiciones de libre empresa. Jane Jacobs aclara esto al decir, “Si ciertas categorías de personas que realizan ciertos tipos de trabajo específicos, no pueden utilizar esos tipos de trabajo como bases para el desarrollo, es improbable que alguna otra persona en esa economía vaya a hacerlo.”¹³ Esto significa que el proceso de desarrollo se ve bloqueado cuando se le impide a una parte de la población ejercer la creatividad y la iniciativa económica, debido a la

¹² Amartya Sen, *Development As Freedom*, 56.

¹³ Jane Jacobs, *The Nature of Economies*, (New York: The Modern Library, 2000) 33.

discriminación relacionada con el género, raza, casta, religión, clase social, ideología y demás.

Sin embargo, las condiciones básicas para el desarrollo de la libertad pueden ser restauradas mediante el diseño de mecanismos de colaboración entre los actores del desarrollo y de producción de información para los elaboradores de políticas. Se debe estructurar la colaboración entre los actores del desarrollo para que éstos puedan comunicar datos pertinentes sobre el desarrollo, presentados de manera confiable, para que puedan ser entendidos acertadamente e integrados funcionalmente a la “base de información” más amplia. Este tipo de participación en el discurso público requiere el diseño de mecanismos institucionales que permitan que tanto la retroalimentación positiva como la negativa circule entre ellos, así como entre otros actores del desarrollo.

Finalmente, las condiciones básicas para acrecentar la libertad pueden establecerse únicamente cuando los valores culturales y el reconocimiento de la diversidad dentro de las diferentes culturas forman parte de la conversación entre los actores del desarrollo. Los valores culturales representan un papel fundamental en la manera en que una generación transmite los significados y valores de esas formas de vida a la generación siguiente. Los actores del desarrollo apoyan o cambian, respetan o desdennan valores culturales a través de lo que eligen. En América Latina y el Caribe, al igual que en muchas otras regiones del mundo, la religión constituye una de las fuerzas fundamentales que modela la cultura. Según Dennis Goulet, especialista en ética del desarrollo, “Tanto en países ricos como pobres, un coro creciente de voces proclama que no es posible alcanzar un desarrollo humano completo, sin

tomar en consideración los valores religiosos esenciales.”¹⁴ Por consiguiente, los que representan al judaísmo, cristianismo y otros credos son actores clave del desarrollo, y su espacio en cualquier discusión sobre la responsabilidad ética en las vidas de los actores del desarrollo no puede ser minimizado.

Comentarios de conclusión

Si carece de un pilar filosófico y ético adecuado, la economía se transforma en la caparazón gastada de lo que podría ser y su enfoque del desarrollo puede resultar más dañino que benéfico. Al mismo tiempo, si los filósofos y los especialistas en ética no adquieren un mayor conocimiento del funcionamiento del proceso de desarrollo, sus consejos éticos podrían reducirse a trivialidades huecas.

Este artículo ha abordado los fundamentos de la responsabilidad ética de los actores del desarrollo. Ha logrado su propósito en la medida en que ha sembrado las semillas para una ulterior investigación y diálogo sobre la región latinoamericana y caribeña, en el Banco Interamericano de Desarrollo. El trabajo de Amartya Sen sobre el desarrollo considerado como ampliación de la libertad, ha constituido la base de un enfoque del desarrollo que puede dirigirse de una manera más efectiva a las aspiraciones humanas de todos los latinoamericanos y caribeños.

Los principios éticos del bien común, la solidaridad y la participación han ayudado a darle mayor peso al significado de la responsabilidad ética en el contexto del desarrollo. El papel de los actores del desarrollo ha tomado dimensiones específicas a la luz de los principios prácticos de la

¹⁴ Dennis Goulet, “Development: Historical Task or Opening to Transcendence?” *Cross Currents* 467 (Summer 1996): 226.

apertura, y la colaboración en la búsqueda de la verdad. En una palabra, este artículo es un punto de partida para la discusión sobre los fundamentos de la responsabilidad ética, correspondientes a las exigencias del contexto contemporáneo de libre empresa y pluralismo cultural en América Latina y el Caribe.

Bibliografía

The Collected Works of Bernard Lonergan, (Toronto: University of Toronto Press, 1990).
Understanding and Being, vol.5, eds. E.A. Morelli, et al.; *Macroeconomic Dynamics: An Essay in Circulation Analysis*, vol.15, eds. Frederick G. Lawrence, Patrick H. Byrne and Charles C. Hefling, Jr.

Goulet, Dennis, "Development: Historical Taks or Opening to Transcendence?" *Cross Currents* 46 (Summer 1996).

Havel, Vaclav, *Living in Truth*, (London: Faber and Faber, 1989).

Jacobs, Jane, *Nature of Economies*, (New York: The Modern Library, 2000).

Melchin, Kenneth, *Living With Other People*, (Collegeville: Novalis Press, 1998).

Papa Juan XXIII, *Mater et Magistra*.

Papa Juan Pablo II, *Solicitudo Rei Socialis* (Encíclica sobre temas sociales).

Sen, Amartya, *Development As Freedom*, (New York: Alfred A. Knopff, 1999).

Sen, Amartya, *On Ethics and Economics*, (Oxford: Blackwell, 1987).

Stiglitz, Joseph, "What I Learned at the World Economic Crisis. The Insider," *The New Republic*,
17 & 24 April 2000.

